

Especies en peligro



por
Alejandro
Galup



Venado de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*)

En el pasado este hermoso ciervo fue junto al ñandú una especie emblemática en la llanura pampeana, era habitual en ese entonces observar manadas de hasta 200 individuos, cifra sorprendente si tenemos en cuenta que actualmente se ven grupos con un máximo de 7 ejemplares. De ser la especie de cérvido más común y abundante de Sudamérica, pasó a ser en menos de cien años la más amenazada de extinción de todo el continente.

Hasta mediados del siglo XIX su población era de millones de individuos, hasta que fue objeto de una caza despiadada, cuyo principal objeto fue la exportación de sus pieles. Tal es así que tan solo en el año 1870 se exportaron en Argentina 2130000 de estas. Aunque también se los mataba en menor medida para consumir su carne y para extraerle los cálculos que se le forman en el aparato digestivo o bezoares, a los que se les atribuían propiedades medicinales, lo mismo que otras partes de su cuerpo.

A fines del mismo siglo hubo una gran epidemia de fiebre aftosa, esta fue probablemente la principal causa de su drástica disminución, ya que el organismo de esta especie no tenía defensas contra esta enfermedad foránea traída desde Europa con el ganado doméstico de los colonizadores.

Finalmente ya entrado el siglo XX, el uso generalizado de los alambrados y el avance de la ganadería y la agricultura, causaron grandes cambios en el hábitat de los venados, reclusándose los mismos a las tierras menos explotadas por el hombre.

Antes de la llegada del hombre blanco a estas tierras, para muchas de las etnias que compartían el mismo hábitat del venado, este era una de sus principales fuentes de alimento, por ejemplo los ya extintos querandíes lo cazaban con frecuencia en su antiguo territorio hoy llamado provincia de Buenos Aires. En menor medida también los Penkenk, habitantes del sur de la provincia, estrechamente emparentados con los primeros. Los Penkenk o tehuelches del norte denominaban al macho de venado sesge y a la hembra iuwam, ambas etnias utilizaban su carne y bebían incluso su sangre, con sus astas confeccionaban arpones y puntas de lanzas. También está documentado que los toldos construidos por los querandíes para habitar, originalmente eran confeccionados con la piel de estos animales, posteriormente con la introducción del ganado vacuno fueron sustituidos por los de estos últimos.



Fotos Nicolás Tizio

Distribución geográfica:

Originalmente su distribución geográfica abarcaba el este de Bolivia, Paraguay, Uruguay, centro y sureste de Brasil, y norte y centro de la Argentina hasta el Río Negro.

Actualmente en la Argentina solo subsisten pequeñas poblaciones aisladas entre sí, en el norte de las provincias de Corrientes y Santa Fé, centro de San Luis, y este de Buenos Aires.

Hábitat :

Esta especie está especialmente adaptada a vivir en llanuras con pastizales con escasa presencia de árboles, tanto inundables, como las de la Bahía de Samborombón, en la provincia de Buenos Aires, como las semi áridas del centro de San Luis.

Alimentación :

Su alimentación es exclusivamente herbívora, prefiere comer brotes y renuevos de especies como el pasto miel, el trebol blanco, la pata de perdiz y cebadilla, entre otras. También consume flores de cardo negro y mostacilla, además de frutos de tala.

Descripción :

Largo total del cuerpo(incluida la cola) : 150 cms.(La hembra es más pequeña)

Altura en la cruz : 70 cms.

Cornamenta : Hasta 30 cms. y generalmente con solo 3 puntas(Excepcionalmente hasta 12).

Peso : De 30 a 45 kgs.

Coloración del pelaje : Según la región puede variar desde el color rojizo y el pardo grisáceo hasta el bayo y crema claro, colores estos dos últimos, que caracterizan a *Ozotoceros bezoarticus celer*, la más austral de las tres subespecies existentes y la que habita la Bahía de Samborombón. En todos los casos el vientre, la zona inferior del cuello, la base inferior de la cola, la parte posterior de los muslos, el área peri ocular, el interior de las orejas, el borde superior de los labios y el extremo de la mandíbula son de color blanco. Los cervatillos en cambio son de una tonalidad más clara que los adultos y con 3 o 4 hileras horizontales de manchitas blancas a ambos costados del cuerpo.

Status poblacional :

De los varios millones de ejemplares que antaño poblaron las pampas Argentinas, actualmente su población se estima en apenas 2000 ejemplares, de los cuales alrededor de mil se encontrarían en San Luis, 400 en la Bahía de Samborombón, Buenos Aires, y el resto en el norte de Santa Fé y Corrientes.

En el año 1984 fue declarado en Buenos Aires, Monumento Natural Provincial. Tanto para el país como para esta provincia estaría considerada como una especie en peligro crítico. El relicto poblacional bonaerense se encuentra protegido dentro del Parque Nacional "Campos del Tuyú" y en las Reservas Naturales Integrales "Bahía Samborombón" y "Rincón de Ajó".

Principales amenazas :

En el pasado sus principales depredadores naturales fueron el puma y el yagareté, ya desaparecidas estas especies en la región, sus principales depredadores serían 2 especies exóticas, los perros y chanchos cimarrones, que atacan preferentemente a las crías. Aunque una especie nativa, el zorro gris de las pampas, es probable que ataque también pero ocasionalmente a los cervatillos. Otras amenazas para la especie serían la caza furtiva y sobre todo la alteración y destrucción de su hábitat.

Bibliografía utilizada :

- Canevari, M. y C. Fernández Balboa. 2003. 100 Mamíferos Argentinos.

Editorial Albatros, Buenos Aires, Argentina.

- Canevari, M. y O. Vaccaro. 2007. Guía De Mamíferos Del Sur De América Del Sur.

Editorial L.O.L..A. Buenos Aires, Argentina.

- Chebez, J.C. 1994. Los Que Se Van. Especies Argentinas en Peligro.

Editorial Albatros. Buenos Aires, Argentina.

